

Visita tecnológica al Proyecto de Manejo Integrado de Cuencas Hidrográficas del Sector Azucarero, Asocaña

JUAN CARLOS ESPINOSA CAMACHO
Líder Ambiental de Fedepalma

Una de las visitas tecnológicas que se llevó a cabo en el marco del XLII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, fue al proyecto de manejo integrado de cuencas que desde hace varios años lidera la Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar de Colombia, Asocaña, en la cuenca del río Cauca.

La visita fue organizada por la Unidad de Planeación Sectorial y Desarrollo Sostenible de Fedepalma, en el marco de la estrategia de manejo integral del recurso hídrico que se está formulando actualmente para el sector palmero.

Para Fedepalma, la sostenibilidad es un aspecto clave de nuestra agroindustria, así como su producti-

vidad y competitividad. Para ello, la Federación viene impulsando diversas iniciativas enfocadas a mejorar el desempeño ambiental de nuestra actividad, optimizando el uso de recursos naturales, reduciendo su huella ecológica y promoviendo un aprovechamiento integral de la biomasa para así cerrar ciclos de materia y energía en el proceso productivo.

El agua, como insumo fundamental para el cultivo y beneficio de la palma de aceite, requiere de un cuidadoso manejo para garantizar la sostenibilidad de los proyectos palmeros, más aún en zonas en las que el crecimiento poblacional y de actividades productivas ha aumentado el riesgo de escasez hídrica en épocas

de verano. Para estas zonas, Fedepalma está buscando promover iniciativas de manejo integrado de cuencas similares a las desarrolladas por Asocaña y demás instituciones y productores que han trabajado desde hace ya varios años por la sostenibilidad del recurso hídrico en la zona azucarera del Valle del río Cauca.

La visita fue coordinada por Juan Carlos Espinosa Camacho, Líder Ambiental de Fedepalma, y atendida por Pedro Hernán Moreno Padilla, Director del Fondo Agua para la Vida y la Sostenibilidad.

Entre los asistentes, la visita contó con la participación del Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington; el Director de Asuntos Institucionales de Fedepalma, Gabriel Martínez Peláez, y palmeros de diferentes regiones del país en las que se han comenzado a presentar problemas de escasez hídrica en algunas épocas del año.

Como antecedente, la iniciativa de manejo integrado de cuencas en la región azucarera del Valle del Cauca tuvo su origen a finales de los años 80, a raíz del Fenómeno del Niño de 1989 que condujo al racionamiento de energía en el país a principios de los 90. Por esa misma época se cayó el Pacto Cafetero y muchos caficultores en las partes altas de la cuenca cambiaron su actividad productiva por ganadería. La disminución en el caudal de los cuerpos de agua y su sedimentación como consecuencia de la pérdida de cobertura vegetal y prácticas productivas insostenibles, llevó a la creación de asociaciones de usuarios en varias cuencas y microcuencas de la región.

Estas asociaciones han sido el eje fundamental de la estrategia de manejo integrado de cuencas. Fueron promovidas por los ingenios azucareros y otros productores de la parte baja de las cuencas, y en ellas participan también los ganaderos y otros productores de las partes altas. Por medio de ellas se busca: (i) un manejo integrado de la cuenca media a alta; y (ii) una mejor administración del agua en la parte baja de las cuencas, tanto para actividades agrícolas como agroindustriales. El financiamiento de estas asociaciones proviene de un aporte voluntario de cada usuario acorde a su consumo de agua.

En 2008, esta iniciativa tuvo un importante escalamiento con la constitución del Fondo del Agua para la Vida y la Sostenibilidad, que actualmente es lidera-

do por Asocaña y contó con el apoyo técnico de The Nature Conservancy (TNC), una de las ONG ambientales de mayor trayectoria en el mundo en esta materia. Para ello, contó con un capital semilla de \$ 5.200 millones de los ingenios azucareros y \$ 2.700 millones de Asocaña.

Actualmente hay más de 30 organizaciones vinculadas al Fondo, entre ellas el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, la Unidad de Parques, el BID, USAid, la Federación de Cafeteros, TNC, Ecopetrol, Bavaria, Pavco, tres Corporaciones Autónomas Regionales y 13 asociaciones de usuarios en 20 cuencas.

Para el manejo integrado de las partes media a alta de las cuencas, las asociaciones de usuarios, y ahora el Fondo, han venido trabajando en las siguientes estrategias:

- Aislamientos de bosques ribereños y riberas de las corrientes de agua.
- Protección de los nacimientos de agua y bosques captadores de agua.
- Restauración ecológica de áreas degradadas.
- Reconversión de ganadería extensiva a prácticas más sostenibles (incluyendo sistemas silvopastoriles).
- Recuperación de movimientos masales de suelo.

Con ello, se han logrado incorporar 7.195 hectáreas de ecosistemas estratégicos en procesos de protección y conservación y se han reconvertido 1.146 hectáreas de ganadería extensiva a prácticas más sostenibles.

Adicionalmente, esta iniciativa ha tenido un importante componente social, mediante el cual se han llevado acciones tendientes a:

- Fortalecer las organizaciones comunitarias.
- Capacitación en prácticas y sistemas de producción más sostenibles.
- Sensibilización en temas ambientales.
- Mejorar la seguridad alimentaria de las familias campesinas y de la región.

Algunos de los resultados logrados hasta el momento son:

- 869 familias beneficiadas directamente o capacitadas en manejo de recursos naturales y producción sostenible.

Asistentes a la visita tecnológica en las instalaciones de Asocaña.



- 1.810 personas capacitadas en manejo de recursos naturales y producción sostenible.
- 18.000 familias beneficiadas indirectamente.

Adicionalmente al manejo de la parte media y alta de las cuencas, las asociaciones de usuarios y el Fondo han implementado estrategias para una mejor administración del agua en la parte plana, que incluye el establecimiento y monitoreo de cuotas de uso de agua, con el aval de la Corporación Autónoma Regional. De esta manera, se ha logrado que en épocas de escasez del recurso sea posible que todos los usuarios de la cuenca tengan acceso al agua, así sea en menores volúmenes que los normalmente utilizados.

El recorrido inició en la finca Vilela en la cuenca del río Aguaclara, donde se pudo observar los ais-

lamientos que se han implementado para proteger algunos nacimientos y cuerpos de agua, así como los árboles que han sido plantados como parte de una iniciativa de manejo silvopastoril. Nos acompañó también Amalia Morales Vargas, Directora de la Asociación de Usuarios de la cuenca del río Bolo (Asobolo), quien lleva más de 20 años trabajando por esta cuenca en el marco de esta iniciativa.

Posteriormente, se conocieron las estaciones de monitoreo de caudal y sedimentación en una de las microcuencas, así como una moderna estación hidrometeorológica, que hacen parte del novedoso sistema de monitoreo climático y de las condiciones de la cuenca. En esta parte del recorrido nos acompañó Baudelino Rivera Mora, de Cenicaña, quien es un habitante de la región que actualmente está a cargo de la red de monitoreo de esta iniciativa.

Vista panorámica de una estación de monitoreo.



Con este sistema se busca recopilar datos que permitan estudiar el comportamiento del caudal y la sedimentación de la cuenca como resultado de la implementación de las medidas de manejo en su parte alta y media. Para ello, se requerirán datos de al menos 5-8 años para evaluar la efectividad de las medidas implementadas y otras herramientas de manejo del paisaje en predios productivos.

La visita culminó con un pequeño recorrido y almuerzo en la Reserva Nirvana, una Reserva Privada de la Sociedad Civil constituida hace más de 10 años en un predio de 100 hectáreas que en una época tuvo cultivos de café, que fueron atacados por la roya; luego, restaurada mediante un proceso de regeneración natural y que hoy en día genera empleo y utilidades a partir de la venta de productos y servicios derivados del ecosistema: avistamiento de aves, mariposario, lugar de eventos en un entorno natural, criaderos de trucha y pollos, vivero de especies nativas, senderos ecológicos y educación ambiental.

Nos llevamos muchos aprendizajes de esta visita tecnológica, que Fedepalma buscará poner en práctica en algunas de las cuencas prioritarias para el sector palmicultor. En particular, resalto cinco aspectos críticos:

- i. Una estrategia de manejo integrado de cuencas requiere un involucramiento directo de todos los usuarios de la misma, tanto en la parte alta como en la parte baja.
- ii. La conformación y consolidación de Asociaciones de Usuarios del Agua, como una de las posibles estrategias para involucrar a todos los actores relevantes de la cuenca en su diagnóstico, planificación y manejo.
- iii. El rol y relacionamiento con las Corporaciones Autónomas Regionales es fundamental, en tanto ellas son la autoridad sobre el recurso agua en la región y quienes avalan los acuerdos sobre la administración de agua en la parte baja.
- iv. En una iniciativa de manejo integrado de cuencas es igualmente importante implementar estrategias de restauración y manejo en la parte alta, como de administración y uso eficiente del recurso en la parte baja.
- v. El impacto de las acciones de mejoramiento en la cuenca no es inmediato; esta es una estrategia de mediano y largo plazo que debe ser complementada con acciones correctivas de corto plazo en aquellas cuencas en las que ya se presentan problemas de escasez hídrica.



Instalaciones de la Reserva Nirvana.